

Cartel: ¿Cómo habitar una Escuela topológica?

Cartelizantes: Lucía Benchimol, Micaela Parici, Fernando Pomba, Dalila Yurevich, más-uno:
Beatriz Udenio

Nuestro cartel se constituyó bajo la pregunta ¿Cómo habitar una Escuela topológica? Esta pregunta nos sostiene desde el inicio, en la convicción de que habitar la Escuela implica escapar de los binarismos (adentro vs. afuera; nosotros vs. los otros, el discurso analítico vs. los otros discursos; extensión vs. intensidad). En su lugar, el *losange* lacaniano, el trazo moebiano. Nos servimos de la idea de *extimidad*, de borde, de vacío operativo. Este marco acompañó los rasgos propios de cada uno, y sus elaboraciones. La Jornada de Carteles fue el lugar donde decantó una primera escansión. Aprendimos de la diferencia, del hallazgo, del desencuentro, del ir y venir en ese borde. Y relanzamos nuestra pregunta.

¿Cómo habitar la Escuela, esta Escuela?

Cada quien, fue demarcando un contexto, un problema que lo acuciaba al respecto. De allí surgen estas cuatro declinaciones que proponemos al intercambio.

Micaela Parici

Hacer lugar a los no analistas. Me interesa plantear que uno de los modos de poner en riesgo el psicoanálisis es haciendo del mismo un discurso completo, que deje por fuera, en ese mismo movimiento, la posibilidad de que ingresen a la Escuela otros discursos. J.-A. Miller en “La Escuela y su psicoanalista” (1990) otorga importancia a los no-analistas en la Escuela. Entiendo que es un riesgo para el psicoanálisis pretender bastarse a sí mismo, y por eso me pregunto sobre el movimiento de la AMP en torno a convocar a otras disciplinas a una conversación con el psicoanálisis *en* la Escuela. Movimiento que permite cuestionarnos el adentro/afuera de la Escuela.

Lucía Benchimol

El trabajo de Escuela tiene su costado de gestión, eso de lo que no podríamos escapar si queremos hacer que la cosa funcione. Ahora bien, nos preguntábamos ¿las tareas de gestión excluyen lo analítico, su discurso? ¿Cómo preservamos allí esa topología, condición de posibilidad para que lo analítico no se disuelva? En esta dirección, en “El pase y los restos de la identificación”, Laurent, propone que se trata de hacer una topología del resto por el

camino del síntoma. ¿Podemos aplicar esto a la cuestión de la gestión que la Escuela conlleva?

Dalila Yurevich

Pensar en el porvenir del psicoanálisis, tiene dos grandes aristas, el psicoanálisis en extensión y en intensión. Es sobre éste último que quiero resaltar mi *question*/cuestión. Hay las crisis en las Escuelas, en la AMP, hay los grupos, las identificaciones, los síntomas, lo real, lo que se hace difícil dialectizar en una comunidad. Para Lacan, había cosas que no era bueno decir. Miller nos invita a una lectura entrelíneas de la enseñanza de Lacan. Entonces, mi pregunta ronda los malestares que habitan en una Escuela. ¿Somos los propios analistas los que ponemos en riesgo al psicoanálisis? ¿Cómo hacer de nuestra institución, una institución cada vez más analítica?

Fernando Pomba

El psicoanálisis no tiene garantizada su supervivencia, depende del encuentro entre el discurso analítico y la comunidad analítica. En ese punto el movimiento topológico de la Escuela acompaña el fino tratamiento de las identificaciones de grupo y las propias a los S1 de cada quien. Sitúa allí un agujero real que se preserva. Me digo entonces que un efecto no-todo de las identificaciones grupales implica que se separe del ideal de alcanzar un grado cero de aquellas, y lograr hacer un buen uso de las mismas. Me interrogo sobre estos posibles buenos usos.

Bibliografía Consultada

Lacan, J. (2004) *El Seminario, Libro 20, Aún*. Bs. As., Paidós.

Laurent, E. (2013) "El pase y los restos de la identificación" en *Revista Letras*, n°6. pp. 34-38.

Miller, J.-A. (2015) "Política lacaniana. La doctrina secreta de Lacan sobre la Escuela" en *El Caldero de la Escuela*, nueva serie, n° 24.

Miller, J.-A. (2010) "El banquete de los analistas". Bs. As., Paidós.

Miller, J.-A. (2022) "Cómo terminan los análisis". Bs. As., Grama, pág. 156.